Un afgano muestra uno de los coranes quemados.| Afp

'¡Muerte a los estadounidenses!', gritan frente a la base de Bagram
El Pentágono revisará 'cuidadosamente' la investigación de la OTAN

(EL MUNDO/AGENCIAS/KABUL, 22/02/2012) La furia de los afganos por la quema del Corán no se apaga. Miles de personas se manifestaron este miércoles en varias ciudades del país para expresar su indignación por el incidente protagonizado por soldados de la OTAN la noche del lunes, un escándalo recurrente en los últimos años y que ha obligado a la Alianza Atlántica a disculparse. Los incidentes causaron al menos
siete muertos y una treintena de heridos
.

En **Kabul**, cerca de 500 personas marcharon en dos puntos, uno cerca del Parlamento y el otro cerca de las instalaciones de la fuerza internacional de la OTAN, apedreada por los manifestantes, quienes rompieron e incendiaron varios automóviles. La policía disparó cañones de agua en un intento por dispersar a la multitud que había bloqueado una de las principales carreteras.

Además, una unidad de la policía antidisturbios fue atacada por manifestantes y huyó, según un fotógrafo de AFP.

En **Jalalabad**, un millar de estudiantes también bloquearon las principales carreteras y corearon 'vivas' a favor del mulá Omar. Las protestas también estallaron en **Herat**, una de las zonas más estables.

Una portavoz del Gobierno provincial de Parwan, donde se produjeron las protestas en el norte del país, afirmó que la manifestación se desarrolló frente a uno de los accesos a la **base militar de Bagram** y que en ella participaron unas 3.000 personas.

Roshana Jalid dijo que los trabajadores afganos portaban copias del Corán quemado por las tropas de la coalición. Jalid aseguró que se efectuaron tiros al aire para dispersar al grupo, sin que se registraran víctimas. Sin embargo, el vicejefe policial de Parwan, Sia ul Rahman, señaló que 13 personas resultaron heridas con balas de goma de soldados estadounidenses.

"**¡Muerte a los estadounidenses!**", gritaban los manifestantes, según Sami Ullah, uno de los participantes en la concentración.

Investigación

El secretario de Defensa de EEUU, Leon Panetta, y el jefe de la coalición internacional en Afganistán, el general John Allen, pidieron disculpas a los afganos por el incidente e hicieron votos para que este tipo de actos **no vuelva a suceder "nunca más"**.

Los jefes de la ISAF y del Pentágono "desaprueban en los términos más fuertes posibles conductas como ésta", aseguró Panetta en una declaración difundida por Washington.

Panetta aseguró que revisará "cuidadosamente" las conclusiones de la investigación ordenada ya por Allen del incidente en la base militar de Bagram y se comprometió a dar "**todos los pasos necesarios y apropiados** para que algo así nunca vuelva a suceder".

Mensajes ocultos

Por su parte, el comandante de la fuerza internacional ISAF Allen declaró que algunos de sus soldados **trataron "impropiamente" objetos religiosos islámicos**, incluidas copias del Corán, en el recinto estadounidense ubicado al norte de Kabul. "Cuando supimos lo que ocurrió, intervinimos inmediatamente y los detuvimos", agregó el general estadounidense.

Allen aseguró sin dar más detalles que el incidente **no fue intencionado** y que se ordenó una investigación. Si bien la ISAF no precisó por qué había libros religiosos en la base, las tropas estadounidenses mantienen allí una controvertida prisión en la que se pone a disposición de los prisioneros el Corán que, según éstas, es utilizado para pasarse mensajes entre ellos.

El año pasado, en las protestas en Afganistán contra la **quema de un Corán** **llevada a cabo por un pastor evangélico** en el estado de Florida murieron 23 personas.

Fuente: EL MUNDO/AGENCIAS